



FOTOS: CLAUDIA AGÜERO

UNA DE LAS LABORES FUE EL RECAMBIO DE AMBOS LADOS DE LA TECHUMBRE POR FILTRACIONES Y PARA PREVENIR GOTERAS.

LA MAYORÍA DE LA MANO DE OBRA FUE APORTADA CON MINGAS.

Comunidad de Liucura restaura su iglesia con trabajo y recursos propios

Carolina Ruiz Díaz
 cronica@laestrellachiloe.cl

\$17 millones reunieron los feligreses para renovar la cúpula, torre, piso y techo del antiguo inmueble de la localidad lemuynana. Un sueño que partió con esfuerzo y organización en el 2014.

La comunidad de Liucura, en la comuna de Puqueldón e isla Lemuy, logró concretar la restauración de su iglesia, un anhelo que se arrastraba por largo tiempo y que durante el último año tomó un impulso decisivo gracias al trabajo organizado de sus vecinos.

La iniciativa fue liderada por la Agrupación Social Unión y Progreso, que, mediante mingas, beneficios y una intensa campaña de recaudación puerta a puerta, consiguió devolverle dignidad y seguridad a un templo afectado por un avanzado deterioro estructural. La capilla original se construyó en 1898 y debió ser restaurada tras el terremoto de 1960, disminuyendo su largo en cuatro metros.

La Iglesia San Francisco de la Piedra Blanca de Liucura presentaba graves daños en su cúpula, torre, piso y techumbre. La renovación completa de la cúpula, la torre y el piso implicó una inversión cercana a los 12 millones de pesos, mientras que el recambio de ambos lados del techo -que presentaba filtraciones y riesgo de goteras- significó un gasto adicional aproximado de 5 millones de pesos.

Todo el financiamiento fue reunido exclusivamente por la comunidad, sin aportes externos relevantes. Bingos, rifas, ventas de comida y campañas solidarias permitieron reunir los recursos necesarios, demostrando un alto nivel de organización y

compromiso. La mano de obra, en su mayoría, fue aportada mediante mingas, con la participación de cerca de 15 a 18 personas trabajando directamente en faenas como la reposición del techo, además de vecinos que colaboraron con alimentación y logística.

Francisco Vidal, presidente de la agrupación, destacó que el proceso no estuvo exento de dificultades, especialmente por la desconfianza asociada al manejo de recursos. "Fuimos muy cuidadosos con la transparencia. Convencer a la gente no es fácil, pero mostramos números y resultados. Cada peso donado hoy está reflejado en la iglesia", señaló el dirigente de la localidad famosa

por su recreación de tiradura de casa por mar y tierra.

Algunos trabajos especializados, como la reparación de la bóveda curva, debieron realizarse con maestros locales con experiencia en restauración patrimonial, quienes ejecutaron una labor altamente valorada por la comunidad.

Hoy, la iglesia se encuentra completamente techada y restaurada, convirtiéndose en un símbolo de orgullo y pertenencia. "Este es el patrimonio liucurano. Nadie nos lo va a quitar", enfatizó Vidal, subrayando que el logro es fruto exclusivo del esfuerzo comunitario.

RESTAN ALGUNAS LABORES
 "Aún nos quedan unos tra-

bajos pequeños, pero es lo de menos. Ver este trabajo nos llena de orgullo y pensamos en que lo logramos", concluyó el dirigente sobre la intervención en el inmueble que fue levantado en el estilo de la Escuela Chilota de Arquitectura Religiosa en Madera y que no es Monumento Nacional ni Patrimonio de la Humanidad.

Yanina Hernández, tesorera de la agrupación, expresó que "para mí significa una gran satisfacción ser parte de un trabajo más realizado para la iglesia. Me siento contenta, con el corazón lleno de alegría. Desde el 2014 comenzamos distintos trabajos junto a nuestro presidente de ese entonces, don Hernán Ruiz, que en paz

descanse. Años después asumió la señora Teresa Agüero, con quien realizamos un trabajo muy importante, como el cambio del piso de la iglesia y otras mejoras".

Sumó que "desde el 2025, con don Francisco como presidente, se ha logrado un avance tremendo: se arregló la bóveda de la iglesia y ahora el techo, lo que fue un sueño hecho realidad. Nada de esto habría sido posible sin la ayuda de los voluntarios de nuestra comunidad. Estoy muy agradecida del apoyo que he recibido como tesorera y sobre todo de la voluntad de las personas que se dan el tiempo de ayudar por lo que es la casa de Dios y de todos los feligreses".

INDISRA